

TEOLOGÍA E INNOVACIÓN EN LA GALICIA CONTEMPORÁNEA

Theology and Innovation in Contemporary Galicia

Juan José Varela Tembra
CESUGA - Universidad San Jorge
Murcia - España
<https://orcid.org/0000-0001-5942-0278>
jjvarela@usj.es

Fecha de recepción: 20/04/2022

Fecha de aceptación: 30/06/2022

RESUMEN

La presente contribución tiene por fin el acercar al lector a la investigación y a la docencia desarrollada en Galicia dentro del ámbito de la teología. Una ciencia, que presenta una finalidad fundamental, ya que la teología, en sí misma, como disciplina del saber debe auspiciar las relaciones entre la fe y la cultura, para promover una profusión cultural y social que enriquezca a una sociedad en cambio continuo. El desarrollo del cometido teológico, tanto docente como investigador, dentro de la originalidad propia de Galicia, se encuentra vinculado tanto a la tradición eclesial y cultural como a la teología en sí misma como disciplina académica. Tal quehacer comparte, en gran medida, las mismas particularidades que el resto del estado español y Portugal, con las justas disparidades de los nombres precisos que las sostienen y los entornos en los que se llevan a cabo.

Palabras clave:

Teología, investigación, innovación, ciencias sociales y humanidades, Galicia.

ABSTRACT

The aim of this contribution is to bring the reader closer to the research and teaching developed in Galicia within the scope of Theology. A science, which has a fundamental purpose, since theology itself as a discipline of knowledge must foster relationships between faith and culture, to promote a cultural and social profusion that enriches a society in continuous change. The development of the theological work, both teaching and research, within the originality of Galicia is linked both to the ecclesial and cultural tradition and to theology itself as an academic discipline. Such work shares, to a large extent, the same peculiarities as the rest of the Spanish state and Portugal, with the just disparities of the precise names that support them and the environments in which they are carried out.



Keywords:

Theology, research, innovation, Social Sciences and Humanities, Galicia.

INTRODUCCIÓN

De todos es sabido que una de las singularidades de nuestra era es la globalización y la rapidez de la comunicación, a pesar de que, los límites entre los diferentes mundos, civilizaciones y regiones son cada vez más frágiles. Por esta razón, no presenta una gran dificultad situar la originalidad gallega ni en lo referente a la tradición ni en lo referente a la teología. Es por ello por lo que tanto la modernidad como el cometido teológico en Galicia comparten, en gran medida, las mismas particularidades que el resto del Estado español y Portugal, con las justas disparidades de los nombres precisos que las sostienen y los entornos en los que se llevan a cabo; lo cual supone algunas particularidades en sus distintas facetas.

Efectivamente, si aquello que entendemos por innovación constituye un ámbito del marco instructivo-colectivo del tiempo en que nos ha tocado vivir, es razonable considerar que, al disertar sobre la cultura contemporánea, se presupone que esta se corresponde y colabora en gran parte de las características de la época actual o, en determinadas ocasiones, de las respuestas que ella ha promovido: la época posmoderna y un conservadurismo renovado. Al estudioso de la teología y el pensamiento humano, apremiado por el precepto investigador y pastoral de promover las relaciones ente la fe y la cultura, le será ineludible examinar su cogitación teológica en relación con los ámbitos de la cultura en los que, forzosamente, se haya asentado. En esa contraposición, por parte del investigador, lo que va a variar es la aprehensión (localización, apropiación,

incorporación, separación) y estimación (favorable, no favorable, interruptora) de esos elementos constitutivos de la cultura acentuados en la época actual. De esa manera, la diversidad de proposiciones y facetas dentro de un dominio análogo de los estudios de corte teológico.

Indudablemente, parecería envidiable que esta idéntica eficacia pudiera darse, al contrario, esto es, que la teología en sí como disciplina del saber tuviera su ámbito propio de reconocimiento y de interlocución, como autora de una profunda reflexión del conocimiento, como auspiciadora de una profusión cultural y social para todas aquellas personas que transitan entre ámbitos y espacios tan limítrofes y comunes como son el ámbito del devenir de la cultura y el desarrollo del saber teológico. No aparenta ser esa la posición más habitual, ni en Galicia ni en España, si bien en nuestra posición geográfica el acercamiento es mayor, cuando no de mutua contribución.

Asumiendo esto y considerando nuestro entorno más cercano, a pesar de ser extrapolable a otras realidades espacio-temporales, podemos cuestionarnos si el cometido teológico gallego es relevante y si se produce una considerable acogida en nuestro ámbito geográfico próximo de la innovación teológica ibérica. Dicho de otro modo; ¿Constituye la teología un interlocutor hábil y reconocido para la cultura gallega? A esta interrogación daremos contestación realizando un breve recorrido por las obras e ideas de los más conocidos teólogos gallegos y por la innovación teológica en Galicia.

I. La teología en Galicia: entre el hecho jacobeo, la erudición y la memoria

La cuestión sobre quiénes son y en dónde están radicados los teólogos gallegos puede acometerse desde una doble vertiente, y, recabar así dos argumentos diferentes en función del contexto examinado, ya sea el local o el nacional.

Al realizar la pregunta al respecto, en nuestro ámbito cercano se puede llegar a entrever una contestación que parta de un recuento de varios nombres de estudiosos de la teología e instituciones teológicas gallegas, ya que, en la mayor parte de los casos, serán poco conocidos o sonarán del todo recientes. Y tal percepción va más allá de una mera especulación, puesto que más allá de las fronteras del Estado español, su desconocimiento, a pesar de su prolija producción, es notorio. Igualmente, resulta arduo localizar algunos nombres, mencionados profusamente, de paisanos nuestros en historias de la teología, en diccionarios, enciclopedias, monografías teológicas o en visiones panorámicas de la situación actual de la teología, escritos en otros idiomas que no sean castellano, gallego o portugués. No es osado, pues, reiterar que, lejos de nuestra esfera político-social, la teología gallega es poco conocida, o en parte anónima. Puede ser que sea preciso una evolución y desarrollo mucho mayor para poder valorar si realmente existe un desconocimiento justificado por la carencia teológica de nuestro saber o si, por el contrario, tal aseveración es debida a un descuido debido a lo relativo de su producción dentro del contexto de la producción teológica realizada en España.

Ante la pregunta en torno a quién hace teología en Galicia, la respuesta se encuentra dentro de un ámbito geográfico más amplio que gira entre unas apreciaciones más encomiásticas y otras más reflexivas, pese a que no escasean las tentativas de pareceres más ponderados y ecuanímenes que, sin examinar con profundidad las conclusiones, consideran y dejan constancia de quienes en nuestra tierra se han dedicado a ese quehacer teológico. En la actualidad, podemos hacer referencia a excelentes trabajos sobre la teología en Galicia, tanto en la historia como en el presente, en el cual es posible emplazar una holgada lista de teólogos gallegos: ahí están las obras de Segundo Leonardo Pérez López y José Fernández Lago, Andrés Torres Queiruga, Alfonso Novo Cid-Fuentes, Ramiro González Cougil, Benito Méndez Fernández y sobre todo los considerables y fundamentados trabajos de Antonio María Rouco Varela, Isidro García Tato, Guillermo Juan Morado, Julio Andiñón Marán y Jesús Andrés López Calvo entre otros.

Sin tomar en consideración las diferentes líneas teológicas, que nos podrían llevar a equívoco, y dejando al criterio de los historiadores, el posterior razonamiento y dictamen, se podría llegar a manifestar la preponderancia de dos características fundamentales en la teología en la Galicia contemporánea, comunes a la teología del resto del Estado español. La teología gallega se desarrolla fundamentalmente en el ámbito académico y se encuentra caracterizada por la especialización y la segmentación. Nuestra aportación, por otro lado, contribuirá a discernir y poner en valor las tentativas de diálogo acaecidas con la cultura y con otras disciplinas del saber.

2. Una teología erudita

¿Dónde se encuentran hoy los teólogos en Galicia? La contestación inmediata es: en los Institutos Teológicos y en los teologados y centros teológicos. Es necesario agregar, si bien igualmente, aunque en menor medida en los monasterios, en las órdenes e institutos religiosos y en los nuevos movimientos y asociaciones de laicos, podemos ver personas, que, sin llevar a cabo un magisterio activo, se dedican al estudio, a la investigación y a la publicación de obras de índole teológica. Igualmente, podemos constatar como varios teólogos que, por diversos motivos, no ejercen la docencia en centros académicos, eclesialísticos ni civiles; sin embargo, se encuentran vinculados a reconocidos colectivos filosóficos y teológicos muy activos en la celebración de jornadas y congresos, así como en publicaciones periódicas que dan cauce a sus investigaciones.

Actualmente, la teología, en un sentido amplio, prolifera en el ámbito académico. Esta disciplina académica presenta una triple dimensión: la docente, la evangelizadora y la de investigación e innovación.

2.1. Enseñanza de la teología

En Galicia, no tenemos hasta este momento ninguna Facultad de Teología. En la universidad pública no hay facultades de teología (como sí ocurre en Alemania o Austria, por ejemplo). Si existe, en cambio, en el Sistema Universitario de Galicia (SUG) alguna universidad civil con postgrados dedicados al estudio de las religiones, de la pedagogía religiosa, del diálogo fe-cultura, etc. Según la Constitución apostólica *Sapientia Christiana* de su SS. Juan Pablo II (1979):

"La Facultad de Sagrada Teología tiene como finalidad profundizar y estudiar sistemáticamente con su propio método la doctrina católica, sacada de la divina Revelación con máxima diligencia; y también el de buscar diligentemente las soluciones de los problemas humanos a la luz de la misma Revelación" (S. Ch., 66).

A la ausencia de Facultades, podemos contraponer la presencia de un Instituto Superior de Teología que imparte el segundo ciclo o bienio de licenciatura en Teología, o máster en Teología según la terminología propia del EEES (Espacio Europeo de Educación Superior): Instituto Teológico Compostelano (Santiago de Compostela, 1981), agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca (1949). No nos es posible añadir ningún otro Instituto Superior incorporado a una Facultad de Teología y que imparta el segundo ciclo de los estudios teológicos.

Hay que añadir, también, los tres Centros Teológicos Afiliados (seminarios) e Institutos Superiores de Ciencias Religiosas patrocinados por las correspondientes Facultades de Teología: Instituto Teológico San José (Vigo, 1999), Instituto Teológico "Divino Maestro" (Ourense, 1998) por la Universidad Pontificia de Salamanca e Instituto Teológico Lucense (Lugo, 1999) por la Universidad San Dámaso; el Instituto Superior Compostelano de Ciencias Religiosas (2000), el Centro de Ciencias Religiosas "San Martín" de Ourense (2013) y la Extensión en Lugo y Vigo (2014) de la Sección a distancia del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid. Igualmente, es preciso mencionar la Extensión en Lugo y Ourense del Instituto Internacional de Teología a Distancia. En el ámbito de la Pastoral Familiar, hay

que citar también un centro que está implantado en Galicia que se encuentra concertado con la Universidad Católica de Ávila: Instituto da Familia (Ourense). En el terreno del estudio de la Biblia y del Oriente Bíblico, se encuentra el Instituto Bíblico e Oriental de Galicia (Santiago de Compostela) que nace con la idea de difundir las culturas del Antiguo Oriente Bíblico, al mismo tiempo que pretende ser un escaparate de las actividades que el Instituto Bíblico y Oriental realiza por todo el mundo y especialmente, España.

La docencia en todos estos Centros académicos: Centro Agregado, Centros Afiliados y Asociados, es llevada a cabo por un notable número de profesores, licenciados y doctores en las respectivas materias teológicas, exegéticas, filosóficas, históricas o jurídicas; en total, más de un centenar de profesores que imparten docencia en esos centros gallegos.

A la vista de este amplio horizonte, se suscita ineludiblemente una cuestión: ¿está adecuada la oferta con la demanda real? ¿son necesarios tantos centros teológicos en Galicia? ¿Habría que delimitar su número y concentrar en una única Facultad gallega de teología? ¿Cómo se toma esa decisión y con qué criterios de supervisión? Ante pareceres como el abiertamente propugnado de forma reiterada por Olegario Fernández de Cardedal¹ y otros que preconizan la reducción de instituciones teológicas en España y, por ende, en Galicia en favor de una redistribución (en función de la demanda de alumnos o de tipo de enseñanza) o un centralismo más especializado y exclusivo. Así, una regionalización de la enseñanza de la teología con vistas a una repercusión

social, al principio poco perceptible, puede llevar a una mayor difusión de la fe. Por el contrario, la teología desarrollada en estos centros se encuentra al alcance de todos, sin que ello constituya una merma en sus niveles de exigencia. En nuestro contexto social y cultural, cada vez, es más necesario tener cerca y accesible un núcleo de reflexión sobre la fe y un epicentro de revisión de los fundamentos de la ética desde la filosofía moral, ya que la teología no deja de ser un conocimiento que da sentido al devenir de la existencia humana. La relevancia de este se denota cuando, por diversas circunstancias, el Centro teológico ha desaparecido de la diócesis, como en la de Mondoñedo-Ferrol y con ello se desvanece la posibilidad cercana de un dinamismo teológico al servicio de la Iglesia local y de la sociedad particular. Se antoja como más necesaria, no su clausura sino, su revitalización dado que el cristiano de nuestro tiempo debe estar bien formado y debe ser capaz de dar razón de su fe y su esperanza. Es más necesario que nunca redescubrir el estudio de la teología. Así, se hace necesario una mayor promoción de la formación teológica de nuestros laicos, en especial de nuestros catequistas y animadores de las comunidades, antes que el cierre de Centros Teológicos, fomentando incluso los Centros de Teología para Seglares y las Escuelas Diocesanas de Agentes de Pastoral. Una de esas obras es el Centro de Estudios Teológicos-Pastorales "Suárez Frige" (CETEP) integrado en la Fundación Hogar de Santa Margarita (A Coruña). Como Centro afiliado al Instituto Teológico Compostelano, imparte cursos de Formación Teológica para seglares. Desde el curso 2000-2001, mediante convenio entre el Instituto Superior Compostelano

1 O. GONZÁLEZ DE CARDEAL, *La Teología en España. Memoria y prospectiva*, Ed. Encuentro, Madrid 2010, 436-438, 502-505.

de Ciencias Religiosas y la Fundación, se abre un aula del Instituto en A Coruña en donde se imparten los cursos de Bachiller y Licenciatura de dichos estudios. En las diócesis de Galicia, tenemos mucha gente comprometida que busca reflexionar sobre su fe en profundidad y, una vez suscitada esa necesidad, son los teólogos los que deben de dar respuesta a esa ansia de formación, siendo preciso apostar por esos Centros teológicos cercanos a las Iglesias locales, institutos de vida consagrada y movimientos laicales.

2.2. Investigación

No obstante, las Facultades de Teología preservan el propósito de continuar no solo siendo lugares de enseñanza, sino también de investigación sobre la reflexión de la fe desde distintas perspectivas o enfoques. A esta pretensión, tratan de colaborar con determinación las diversas especialidades teológicas existentes en cada Facultad del Estado español, a las que se suman los correspondientes Institutos Superiores de Teología. Al intentar repasar estas especializaciones vemos cómo responden a unos determinados objetivos y a unos ciertos fines de investigación dentro de las diversas especialidades de la teología: dogmática, fundamental, bíblica, patristica, espiritual, pastoral, moral, de la vida religiosa, litúrgica, catequética, etc. Sobre estas orientaciones de la teología, se puede llegar a decir que los diversos trabajos académicos y de investigación presentados y defendidos en estos centros tienen un nivel intelectual encomiable.

La especialización teológica y líneas de investigación que más se promueven en la teología española están determinadas en sus focos de interés por los estudios de segundo y tercer ciclo que se ofrecen en

las Facultades y Centros Agregados. Así, en el ámbito geográfico gallego tenemos que hacer referencia al Instituto Teológico Compostelano (Santiago de Compostela) que, como centro agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA), oferta la especialidad de Teología Fundamental.

2.3. Divulgación

Ciertamente, tanto para la teología como para otros saberes, se presenta un reto importante: el desafío de hacerse entender y de que, bien transmitido, el discurso de la teología sea considerado dentro del ámbito general del conocimiento. Esto solo se podrá llevar a cabo considerando la relevancia del pensamiento moderno y, de modo especial, a la filosofía y a las ciencias como disciplinas que enriquecen ese quehacer teológico surgido de sus propias fuentes.

Es notorio como en este sentido se pueden mostrar ejemplos de cómo sin dejar ese quehacer teológico se busca incesantemente ese diálogo con la modernidad desde las instituciones teológicas gallegas, facilitando ese conocimiento teológico. Buena prueba de ello son los principales proyectos y propuestas acometidas por los Centros Teológicos en ese empeño denodado por dar a conocer y hacer reconocible el saber teológico. Podemos referir algunas propuestas: El Centro Diocesano de Formación Teológico-Pastoral (2006) de la Diócesis de Tui-Vigo, organismo encargado de la formación permanente en la fe. El Centro de Orientación Familiar (COF) Diocesano, en el que la Iglesia en Lugo pone a disposición de las familias que lo deseen una ayuda integral y profesional, abierta a todas las dimensiones del ser humano, también las espirituales.

Sobre esta misma cuestión ya hemos citado una entidad con fines similares, el Instituto da Familia (Ourense, 2013). Importante en este campo de diálogo teología-ciencia es la labor realizada por la "Asociación Encrucillada". Sobre temas de bioética destaca el "Seminario Permanente de Bioética" del Centro de Estudios Teológicos-Pastorales "Suárez Frige". En la sede de Mondoñedo-Ferrol, vemos como se apuesta claramente por la doctrina social de la Iglesia a través del centro de día de atención e inclusión social Gabriel Vázquez Seijas de Ferrol. A esta variedad de propuestas desde las distintas diócesis de Galicia, se unen otras tantas iniciativas provenientes del Instituto Teológico Compostelano; buen ejemplo de ellas viene siendo las "Jornadas de Teología" que se organizan anualmente y ya superan a la veintena. En este mismo Centro Agregado de Teología se encuentran la "Cátedra Cardenal Quiroga Palacios" y la "Cátedra Baltasar Pardo", ambas dedicadas a ensalzar y estudiar la memoria de dos insignes hombres de Dios que tanta gloria y ejemplo dieron a la archidiócesis compostelana y a Galicia.

2.4. Innovación

Un propósito irrenunciable de los estudios universitarios es el que apunta a la innovación dentro de su dominio propio. En lo que respecta a la innovación en teología, como en otros campos del saber, es una tarea ardua que no puede circunscribirse a un solo Centro Teológico o Instituto Superior. La interrelación y el trabajo conjunto de los diferentes especialistas que se adentran en la misma materia en los distintos ámbitos del saber teológico será el que le lleve a formular propuestas que permitan innovar y avanzar en el saber teológico específico. Hoy en día, en los diversos ámbitos de la ciencia, el trabajo autónomo e individual no tiene

mucho desarrollo y las posibilidades de innovación son limitadas lejos de los centros de estudio e innovación o de los grupos de investigación y/o innovación constituidos en torno a un investigador principal de relativo prestigio, un proyecto de investigación con relativa financiación o una red temática. En este sentido, se han constituido en Galicia agrupaciones de profesores que se reúnen periódicamente para debatir en torno a la inquietud común de las disciplinas propias de la teología en las que concentran su docencia e investigación. Ahí, encontramos, por mencionar algunos ejemplos: la Asociación Encrucillada, la Asociación Gallega de Historiadores en su sección de Historia de la Iglesia Gallega, los encuentros de Profesores de centros de formación teológica de la Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela, las Jornadas de Teología del Instituto Teológico Compostelano, las Jornadas Abiertas de Teología de Lugo, las Jornadas de Teología en Ourense, las Jornadas de Teología Fundamental de Vigo, los cursos de formación de profesores de Religión Católica, los Simposios de Teología, la formación permanente del clero, las Semanas de las distintas Cátedras creadas "ad hoc" en los respectivos centros de estudios teológicos, Congresos de Teología, etc. Por tanto, es notoria la perseverancia en el campo de la labor teológica que, con un empeño considerable, ha llegado a afianzar la investigación y la profundización en el ámbito más especializado de la teología, coadyuvando así a dar coherencia y cohesión a la teología científica en Galicia. Puede que sean necesarios más medios y estudiosos dedicados a esta labor que se lleva a cabo de forma pausada y prudente, sin dejar de ser imprescindible y significativa. Las nuevas líneas de trabajo apuntan no tanto a la investigación de carácter histórico sino a

la labor de repensar la fe en la sociedad actual en la que el individuo se encuentra sumido en una crisis existencial que lo lleva a la búsqueda de nuevas vías de intelección, especificación y afirmación.

Cierto es que, por su carácter eminentemente académico, esta teología se encuentra indiscutiblemente ajustada a los patrones de la austeridad, la metodología científica y el argot especializado. Una rauda enumeración y clasificación de la producción científica teológica en Galicia nos aporta el siguiente cómputo: una serie de trabajos de corte histórico, escritos con una temática relativa, manuales concretos, y ensayos de investigación a la par de otros de gran divulgación de temas teológico-pastorales. Es preciso mencionar el enorme esfuerzo editorial realizado para poder llegar a publicar y difundir estas contribuciones, lejos de las aportaciones procedentes de traducciones de obras consideradas como hitos en su respectivo campo de estudio. Así, es preciso denotar y ensalzar la gran cantidad y calidad de aportaciones al campo de la teología que Galicia está favoreciendo.

2.5. Publicaciones

La producción de índole teológica de Galicia se centra en monografías y obras colectivas de distinta naturaleza, en colecciones de escritos y en revistas especializadas o misceláneas supeditadas a los diferentes centros teológicos y que, en gran medida, acogen las principales bibliotecas teológicas de la comunidad autónoma y de la provincia eclesiástica.

A su extensión contribuyen, aunque con diferente preocupación y difusión, determinadas editoriales especializadas en publicaciones del ámbito de la religión y de la teología, muchas seguidoras

de otras desaparecidas que tanto colaboraron al conocimiento de un gran número de obras teológicas: editoriales del prestigio de Guadarrama, Península o Taurus. Sin ánimo de citar todas las existentes, debemos mencionar, aquellas mayormente receptoras de una gran cantidad de obras de investigación teológica gallega, a: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Sígueme, Monte Carmelo, Verbo Divino, Eunsa, Herder, San Pablo, Sal Terrae, San Esteban, Rialp Palabra, Mensajero, Trotta, Desclée, Promoción Popular Cristiana (PPC), Narcea, Edice, Central Catequética Salesiana (CCS), etc. A este listado, es preciso añadir el nombre de otras editoriales, no precisamente, especializadas en la materia, que incluyen entres sus colecciones obras de tipo religioso, teológico o espiritual; Planeta, Akal, Tórculo, por citar algunas de ellas.

En este intento por difundir los resultados de las investigaciones y estudios teológicos, tienen un lugar considerable las revistas y colecciones de las secciones de publicaciones de los propios Centros Teológicos. Fruto de este esfuerzo de divulgación son las diferentes revistas y principales colecciones temáticas de los centros académicos gallegos que recogemos a continuación:

El Instituto Teológico Compostelano, publica desde 1956 la revista *Compostellanum* y varias publicaciones periódicas como "*Collectanea Scientifica Compostellana*", "*Cátedra Cardenal Quiroga Palacios*" y "*Cátedra Baltasar Pardo*".

El Instituto Teológico Lucense, publica desde 1990 la revista "*Lucensia*" y "*Collectanea Lucensia*" que colabora con la publicación de la Colección Diplomática de Cañizares.

El Instituto Teológico "Divino Maestro" de Ourense publica desde 1998 la revista "Auriensia" y alguna obra miscelánea y conmemorativa "ad hoc".

El Instituto Teológico San José de Vigo publica desde el año 2008 la revista "Telmus" así como las revista "Ven" y algún que otro catálogo o publicación miscelánea.

De tal modo, en lo que respecta a publicaciones (revistas y monografías) científicas que procuran seguir con una divulgación constante, es preciso considerar, aparte de las mencionadas anteriormente, vinculadas y auspiciadas tanto por el Centro Superior de Teología de Galicia como por los Centros Afiliados a Facultades, otras revistas especializadas, adscritas a Órdenes y Congregaciones Religiosas, así como a Teólogos o centros de estudio extintos. Si intentásemos recabar toda la información posible al respecto, convendría señalar también aquellas revistas y publicaciones desaparecidas que contribuyeron a la divulgación teológica y pastoral en cada diócesis. Sin embargo, resulta más provechoso considerar aquellas publicaciones que aún continúan vigentes, prestando atención a su fecha de comienzo, sin estimar su trascendencia teológica. Así, se podrá observar que, junto a revistas con una dilatada trayectoria, han surgido otras que no desmerecen a cualquiera de las ya citadas. De este modo, es necesario considerar a *Liceo Franciscano. Revista de estudios e investigación* (1948), *Encrucillada. Revista Galega de Pensamento Cristián* (1977) y *Estudios Mindonienses* (1985). Se han de destacar, igualmente, algunas revistas especializadas en temas teológicos concretos como *Lumieira. Revista Galega de Pastoral* (1986), *Diversarum Rerum* (2006) *Annuario Sancti Iacobi* (2013).

Ante esta relación de conjunto, que procura ser lo más exhaustiva posible, se puede afirmar que la producción teológica de Galicia no es nada exigua. Por lo que respecta al número de publicaciones, la teología gallega realiza una aportación considerable al saber teológico y universal. Más allá de la cifra, lo más relevante es la calidad y prospectiva de esas publicaciones. Lógicamente, algunos artículos y reseñas no tienen gran relevancia más allá del ámbito local. No así de su incidencia y reconocimiento por parte de las áreas de Artes y Humanidades de las universidades públicas gallegas y de entidades culturales tanto públicas como privadas, claro está, también por parte de ciertas universidades eclesiásticas del Estado español.

2.6. Tipología y finalidad

La teología en Galicia se mueve en una complicada disyuntiva. Por un lado, al ser considerada como una ciencia académica, el rigor y la precisión terminológica que se le presupone la vuelve un saber solo al alcance de neófitos y entendidos. Esta característica comporta un distanciamiento de la teología de una inmensa parte de los creyentes en cuanto a su función de justificar y asistir en la vivencia de su fe. Pero, renunciar a su carácter de saber universitario, científico y académico supondría renunciar a su esencia para ser un saber meramente divulgativo. El aunar ambas vertientes constituye una labor ingente para nuestros investigadores, ya que subyace una cuestión de fondo: ¿quién es el receptor de esta considerable producción?

En primer lugar, es obvio que se escribe teología para que la lean los expertos en la materia o personas con una sólida formación humanística, pudiendo quedar restringida a solo ese ámbito. La

comunidad cristiana, en su mayoría, puede que, por razones de desconocimiento, inconveniencia o indiferencia no se considere receptora de ese tipo de literatura, causando que la teología no sea considerada como significativa dentro de la sociedad gallega y que la demanda de esa teología académica es exigua y que no cumple con su fin esencial de aunar, en esta época, la fe con la razón.

Convendría profundizar algo más para poder distinguir los distintos niveles en los que se ha de proponer e ilustrar la teología al igual que ocurre con otras disciplinas, siendo necesario mantener un estricto rigor investigador cuidando la exégesis, el aporte histórico y la fidelidad al magisterio y a la tradición, a la vez que contextualizar esas investigaciones en el momento actual y encontrar su espacio propio entre las ciencias humanas.

La teología como ciencia que aporta al saber universal se rige por su vocación universal sin rechazar la solidez ni la exigencia propia de una disciplina que es parte del saber y que como tal influye y aporta al ser humano. Así, no es posible, únicamente, buscar a menudo en ella un elemento práctico inmediato. Hoy en día, con el saber tan parcelado y la interdisciplinariedad entre las diversas áreas, se vuelve cada vez más necesario un saber teológico que ocupe el lugar que le corresponde entre los demás saberes y que su campo y objeto de estudio no sea remplazado por otros saberes afines como la filosofía, la historia o la pedagogía.

Es preciso, pues, discernir aquellas motivaciones que puedan contribuir a acercar al común de los cristianos y aquellos que transitan por otros campos del saber la teología. El resultado y la aportación que al saber realizan nuestras academias teológicas se encuentra alejado

de quienes podrían ser sus legítimos destinatarios y de aquellos otros curiosos del saber teológico y de la trascendencia del ser humano. Así, el dialogo entre la fe y la cultura se vuelve imprescindible; un ámbito más existencial dentro de la teología, sin renunciar a su esencia. De hecho, aquella teología que parece tener más seguidores es aquella que expresa la vivencia personal y colectiva, más que aquella universitaria y academicista. Aquella que medita sobre Dios y lo hace en Cristo que es quien nos salva por mediación del Espíritu en el seno de una comunidad. La Iglesia como sacramento universal de salvación. Tal fin es el más adecuado para la teología en la actualidad, mostrando en su racionalidad, motivando el sentimiento y alcanzando la voluntad del hombre que busca respuesta a su anhelo existencial. En aras de conseguir tal fin, la teología debe conectar con el hombre de hoy, con su mentalidad y con su situación histórico-temporal. Tanto el lenguaje, hasta un cierto punto comprensible por su sencillez, como la interrelación con otras áreas del saber como la filosofía del lenguaje o la filosofía de la religión se torna cada vez más necesario.

En la actualidad, casi ya no encontramos propuestas basadas única y exclusivamente en el testimonio y la palabra, sino que el aporte de las ciencias humanas es clave a la hora de motivar esa tan necesaria reflexión sobre la fe en nuestro contexto actual, favoreciendo el repensar de la fe y el cristianismo como un todo. La parcialidad del saber teológico y las aproximaciones sesgadas o consideradas válidas según el enfoque de una parte del saber o bajo prismas diferenciales ha sido una tónica constante hasta la actualidad en que la teología suscita propuestas basadas en términos filosóficos comunes a ciertos intelectuales y pensadores. Así, grandes nombres de

los campos de la antropología filosófica, la lógica, la ontología, la ética y la estética por citar algunas de las más relevantes. Si bien es verdad que ningún teólogo gallego puede ser enmarcado dentro de estas disciplinas o corrientes afines a la teología, pues la gran mayoría presentan un saber enciclopédico y transversal.

A esta dificultad, se une la imposibilidad de hacer un uso intrínseco de un tipo concreto de filosofía en la teología, sin que, en cierto modo, una de ellas haya tenido un origen común o nacido al amparo de esta, mostrando así la otra especificidad de la teología gallega: su diversidad y su arraigo a la cultura popular.

3. Una teología diversa y arraigada en lo popular

¿Cómo se lleva a cabo la teología en Galicia? La respuesta ante la disyuntiva planteada se halla intrínsecamente relacionada con la argumentación propuesta en el apartado anterior. Así, ante tal diatriba no es preciso poner el énfasis en el método empleado, que es igualmente relevante, sino en el resultado que se caracteriza por su diversidad y su arraigo en la cultura popular de Galicia.

Es notorio que, en el panorama actual del estado y no solo en Galicia, se precisan grandes sistemáticos de la teología al estilo de los grandes teólogos protestantes del último siglo y sus correspondientes homólogos católicos a escala mundial. Por lo que se refiere a Galicia, vinculada a la teología española, sobresale la figura de Torres Queiruga, que, aunque discutida, no ha llevado a cabo una reflexión sistemática general de corte clásico. Hoy, el estudio de la teología se ha parcializado de tal manera que ya no resulta fácil encontrar un compendio de esta; por ello, cuando

hacemos referencia a un teólogo se vuelve necesario referir cuál es su campo de estudio concreto: teología natural, teología dogmática, teología moral, escatología, pneumatología, teología bíblica, cristología teología sistemática, etc. Prueba de ello son los considerables manuales que nos aportan una versión parcializada de un todo, aunque respondan a ese concepto de manual para el determinado estudio de una determinada materia. Esta especialización de los diferentes campos de la teología tiene su contrapartida de carácter positivo ya que produce un buen número de teólogos gallegos cuya producción es muy relevante en un determinado campo del saber teológico del que, en gran medida, son especialistas reconocidos, ya sea, por haber realizado estudios conducentes a esa especialización en una materia la cual enseñan y haber llevado a cabo estudios y visitas en universidades extranjeras, o ya sea porque los años de formación desarrollados en Facultades y Centros Teológicos han dejado su huella.

Resultaría más difícil enumerar a teólogos gallegos que se signifiquen por la originalidad de sus proposiciones, por la innovación de sus investigaciones, por su significación dentro de la Iglesia, por la recepción de sus postulados dentro de la comunidad académica y su ulterior difusión a escala internacional. Pocos son los nombres de teólogos gallegos conocidos allende los mares, salvo honrosas excepciones como la de los canónigos compostelanos José Fernández Lago y Segundo L. Pérez López.

El conglomerado de especializaciones en teología nos lleva a considerar que no se debe, por una parte, perder ese carácter unitario de la disciplina, y por otro, la necesidad de un trabajo

interdisciplinar y de colaboración entre las diversas áreas que constituyen este saber. Por ello, el teólogo cuanto más y mejor formado esté y pueda poner otros saberes a su disposición para esa reflexión y propuesta, mucho mejor, ya que saberes auxiliares en su labor son primordialmente: la arqueología, la historia antigua, la crítica literaria, la historia de las religiones, la antropología, la sociología, etc. Así, las distintas ramas del saber que actúan de una forma complementaria con la teología, aportando elementos adecuados para el conocimiento del Dios de la revelación.

No hace mucho, en 2010, el teólogo Olegario Fernández de Cardedal afirmaba:

"Dada la diversidad de saberes y el carácter inabarcable de cada ámbito científico, parecería que ya no es posible ser teólogos como hombre de visión unitaria de la totalidad. Y, sin embargo, a diferencia del filósofo, del exegeta, del historiador y del pastoralista, el teólogo es el que en cada generación se atreve a decir una palabra unificadora y coherente que ilumine la realidad cristiana en sí misma y en su significación para cada hombre".

Al tener la referencia de personas notables en el estudio de la teología, se puede argumentar la dificultad del estudio unitario de la misma; por ello, el futuro quehacer teológico en Galicia en los próximos años no solo estará vinculado a personas concretas sino también a grupos de trabajo, investigación y estudio teológico. Es tal la cantidad de información y de carices de diferentes disciplinas que se deben considerar hoy en día de cara a una correcta reflexión teológica, potenciando así el carácter interdisciplinario.

Lejos de ser un mero deseo, hay ya valiosos ejemplos de colaboración interdisciplinar entre teólogos, departamentos, facultades y centros teológicos. De ahí han surgido proyectos de investigación e intercambios de experiencias; ejemplos de divulgación en varios campos de la teología y la ética y de la investigación histórico-teológica vinculada a congresos, jornadas y seminarios cuyos frutos han quedado ya anteriormente reflejados.

Conclusión: ¿Es representativa la teología gallega?

No solo es importante constatar que en Galicia se hace teología, cuyo espacio en la Iglesia y en la Academia ha quedado mostrado y demostrado. Se trata de ver si está al alcance de la sociedad gallega y de la cultura actual. Es la cuestión que subyace en el significado que la reflexión teológica aporta tanto en el marco eclesial como social.

Tal y como hemos mencionado en párrafos anteriores, se puede constatar que la teología gallega comparte, en gran parte, las mismas características que el resto del Estado español y Portugal, siendo cercana al hecho cultural regional y haciéndose eco en mayor medida de aquellas controversias propias de su tiempo y de la Iglesia en general. Por otra parte, las perspectivas de futuro dependerán de esa labor individual o colectiva de los diversos investigadores, principalmente vinculados a centros de enseñanza de la Iglesia y a aquellos otros vinculados a instituciones civiles cuyos proyectos y líneas de investigación colinden con aquellos que, sin ser patrimonio exclusivo del ámbito eclesiástico, éste ha desarrollado una mayor cura, preocupación y estudio de los mismos.

REFERENCIAS

- Centro de Ciencias Religiosas "San Martín" de Ourense. (2020, Octubre). *Quiénes somos*. <http://www.ccrsanmartin.es/centro/somos.html>
- Escudero López, J. A. (Dir.). (2014). *La Iglesia en la Historia de España*. Marcial Pons.
- Fraga Vázquez, G. (1989). *El Seminario diocesano de Lugo*. Fundación Caixa Galicia.
- García y García, A. (1989). *La Universidad Pontificia de Salamanca: sus raíces, su pasado, su futuro*. Universidad Pontificia de Salamanca.
- Gil Coria, E. (Ed.). (1993). *La Universidad de Comillas. Cien años de historia*. Universidad Pontificia de Comillas.
- González de Cardeal, O. (2010). *La Teología en España. Memoria y prospectiva*. Editorial Encuentro.
- Instituto Teológico San Xosé de Vigo. (2013, Noviembre). *Historia. Coñécenos nunhas poucas palabras*. <https://itsanxose.com/gl/historia-do-centro/>
- Instituto Teológico Compostelano. (2016, Octubre). *Datos Históricos*. <https://itcdesantiago.org/itc-home/datos-historicos>
- Lemos Montanet, J. L. (1997). A un siglo de la fundación de la Universidad Pontificia Compostelana (1897-1997) Un reto para al futuro. *Compostellanum: revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela*, 42(1-2), 17-53.
- Vázquezvilanova, J.A. (2016). Historia de la iglesia en Galicia un estado de la cuestión. *Compostellanum: revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela*, 61(1-4), 529-573.
- Vergara, J. (Ed.). (1997). *Estudios sobre la secularización docente en España*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.